

A. G. VILLOLDO - El choclo (Strumentale)

* * *

E. DONATO - A MEDIA LUZ

(Testo di C. Lenzi)

Corrientes, tres cuatro ocho

Segundo piso ascensor.

No hay porteros ni vecinos

Adentro cocktail y amor.

Pisito que puso Maple

Piano estera y velador

Un telefon que conteste

Una victrola que llora.

Viejos tangos de mi flor

Y un gato de porcelana

Pa que no maulle el amor.

Y todo a media luz

Que es un brujol el amor

A media luz los besos

A media luz los dos.

Y todo a media luz

Crepuscolo interior

Que suave terciopelo

La media luz de amor.

Juncal doce veintiquatro

Telefonea sin temor

De tarde, té con masitas
De noche, tango y cantar
Los domingos, tes danzantes
Los lunes, desolaciò;
Hay de todo en la casita:
Almo hadones y divanes
Como en botica... "coco"
Alfombras que no hacen ruido
Y mesa puesta al amor.
Y todo a media luz...

* * *

G. H. MATOS RODRIGUEZ - La cumparsita (strumentale)

* * *

C. GARDEL - Mi buenos aires querido

(Testo di Alfredo Le Pera)

Mi Buenos Aires querido

cuando yo te vuelva a ver,

no habrà màs penas ni olvido.

El farolito de la calle en que naci

fué el centinela de mis promesas de amor

bajo su quieta lucecita yo la vi

a mi pebeta luminosa como un sol.

Hoy que la suerte quiere que te vuelva aver

ciudad portena de mi ùnico querer

y oigo la queja de un bandoneòn
dentro del pecho pide rienda el corazòn.

Mi Buenos Aires, tierra florida

donde mi vida terminaré.

Bajo tu amparo no hay desenganos

vuelan los anos se olvida el dolor.

En caravana los recuerdos pasan

como una estela dulce de emociòn

Quiero que sepas al evocarte

se van las penas de mi corazòn.

La ventanita de mi calle de arrabal

donde sonrie una muchachita en flor

quiero de nuevo yo volver a contemplar

a aquellos ojos que acarician al mirar.

En la cortada màs maleva una canciòn

dice su ruego de coraje y de pasiòn

una promesa y un suspirar

borrò una làgrima de pena aquel cantar.

Mi Buenos Aires tierra florida...

Mi Buenos Aires querido...

* * *

C. GARDEL - El dia que me quieras

(testo di Alfredo Le Pera)

Acariciami ensueno el suave murmullo de tu suspirar,

¡como ríe la vida si tus ojos negros me quieren mirar!
Y si es mío el amparo de tu risa leve que es como un cantar,
ella aquieta mi herida, ¡todo, todo se olvida!

El día que me quieras
la rosa que engalana
se vestirá de fiesta
con su mejor color.

Al viento las campanas
Dirán que ya eres mía
y locas las fontanas
se contará tu amor.

La noche que me quieras
desde el azul del cielo,
las estrellas celosas
nos mirarán pasar
y un rayo misterioso
hará nido en tu pelo,
luciérnaga curiosa que verá...
¡que eres mi consuelo!

A. PIAZZOLLA - Balada para un loco

(Testo di H. Ferrer)

Las tardecitas de Buenos Aires, tienen ese qué sé yo, viste?
Salgo de casa, por Arenales. Lo de siempre: en la calle y en mí...

Quando, de repente, de atràs de ese àrbol, se aparece él.
Mezcla rara de penúltimo linyera y de primer polizonte
en el viaje a Venus. Medio melòn en la cabeza,
las rayas de la camisa pintadas en la piel,
dos medias surlas clavadas en los pies
y una banderita de taxi libre levantada en cada mano...
Parece que sòlo yo lo veo. Porque él pasa entra la gente
y los maniquìes le guinan, los semaforos le dan tres luces celestes
y las naranjas des frutero de la esquina le tiran azahares.

Y, así, medio bailando y medio volando,
se saca el melòn, me saluda, me regala una banderita
y me dice...

Ya sé que estoy piantao, piantao, piantao...
no ves que va la luna rodando por Callao
y un corso de astronautas y ninos, con un vals,
me baila alrededor... Bailà! Venì! Volà!

Ya sé que estoy piantao, piantao, piantao...
yo miro a Buenos Aires del nido de un gorriòn;
y a vos te vi tan triste... Venì! Volà! Sentì!...

el loco berretìn que tengo para vos:

Loco, loco, loco, cuando anochezca en tu portena soledad,
por la ribera de tu sabana vendré
con un poema y un trombòn
a desvelarte el corazòn.

Loco, loco, loco, como un acrobata demente saltaré
sobre el abismo de tu escote hasta sentir
que enloquecí tu corazón de libertad...

Ya vas a ver.

Y, así diciendo, el loco me convida a andar
en su ilusión super-sport,
y vamos a correr por las cornisas
con una golondrina en el motor.

De Vieytes nos aplauden: ¡Viva, viva!

Los locos que inventaron el Amor;
y un ángel, y un soldado, y una niña
nos dan un valsecito bailador.

Nos sale a salutar la gente linda...
y el loco, loco mío, que sé yo, loco mío,
provoca campanarios con su risa
y al fin, me mira y canta a media voz:

Quereme así, piantao, piantao, piantao...

Trepáte a esta ternura de loco que hay en mí,
ponete esta peluca de alondra y ¡volà, volà
conmigo yà! Venì, volà, venì...

Quereme así piantao, piantao, piantao...

abrite los amores que vamos a intentar
la magica locura total de revivir, venì, volà, venì,
tra... lara lara...la

Viva! Loco él y loca yo!

Locos, locos, locos.

loco él... y loca yo!

* * *

A. PIAZZOLLA - Vamos Nina

(testo di H. Ferrer)

No te averguences Nina, no...

De qué verguenza entenderà

el mala bestia de ese bar

que te pateò y te te escupiò?

A cariciale el piojo al perro que tenés, y le contàs

que entré la mugre

te encontraste un hombro amigo en que morir.

Abri la cuenca de los ojos, bien abiertas, y arrojà

de un solo vomito brutal tu soledad, y vamo nos!

Mira que linda estàs

con tu ternura en pie...

Y no estàs sola Nina, no... Yo estoy con vos...

Nina,

no llores, mordéte los ojos,

cachamé, las manos bien fuerte.

Si viene La Muerte, mangala:

que pague, de prepo y de a uno,

los días felices que debe.

Mi Nina,
 con cabezas de paloma
 correremos hasta nunca
por la tumbas de los pajaros mendigos
 que ja vieron la salida.

Y salderemos de la mugre dando saltos,
transparentes, inmortales, vamos, Nina!

 Vamos, Nina!

 Corramos, mi vieja, corramos!
Si el viento te enreda el harapo
 si el frío te jaga las piernas,
ni aflojes, ni pares, ni vuelvas,
 ni gimias... Corré! Corré!

 No te averguences Nina, no
que nadie sabe bien quien es

 Mira si soy el Dios capaz
de hacer mil panes con un pan.

 Y vos, la loca que una vez
 rocio sus trapos con alcohol
 y se incendio para no ver
los presidentes que se van...

 Mirame hermana, no tembles,
 no tengas niedo de morir
los vivos hojen a sus muertos

Y oy por fin nos van a oír

Mira que linda esta tu dignidade en pie
y no estas sola Nina, no, yo estoi con vos...

* * *

A. PIAZZOLLA - Adios Nonino (strumentale)

* * *

A. PIAZZOLLA - Milonga del Angel (strumentale)

* * *

A. PIAZZOLLA - Preludio para el año 3001

(texto di Horacio Ferrer)

Renaceré, en Buenos Aires, en otra tarde de Junio
con estas ganas tremendas de querer y de vivir;
renaceré -fatalmente- será el año tres mil uno,
y habrá un domingo de Otoño por la Plaza San Martín.
Le ladrarán a mi sombra los perritos vagabundos.
Con mi modesto equipaje llegaré del Más Allá.
Y arrondillado en mi río de la Plata lindo y sucio,
me amasaré otro incansable corazón de barro y sal.
Y vendrán tres lustrabotas, tres payasos y tres brujos,
mis inmortales compinches, gritándome: "¡Fuerza, che!
¡nacé, nacé!, ¡dale, pibe! , ¡metele, hermano! que es duro
pero muy bueno el oficio de morir y renacer".

¡Renaceré! ¡Renaceré! ¡Renaceré!

Y una gran voz extraterrestre me dará

la fuerza antigua y dolorosa de la Fe,
para volver, para creer, para luchar.

Tendré un clavel de otro planeta en el ojal,
porque si nadie ha renacido ¡Yo podré!

Mis Buenos Aires siglo treinta, ya veràs...

¡Renaceré! ¡Renaceré! ¡Renaceré!

Renaceré de las cosas que he querido mucho, mucho
cuando los dioses de casa dijan bajito: "Volviò...";
yo besaré la memoria de tus ojos taciturnos
para seguirte el poema que a medio hacer me quedò.

Renaceré de las frutas de un mercado con laburo
y de la mugre serena de un romantico café,
de un sideral subterràneo Plaza de Mayo a Saturno
y de una bronca de obreros por el Sur, renaceré.

Pero veràs que renazco en el ano tres mil uno,
y con muchachos y chicas que no han sido y que seràn,
bendeciremos la tierra, tierra nuestra, y te lo juro
que a Buenos Aires, de nuevo, nos pondremos a fundar.

¡Renaceré! ¡Renaceré! ¡Renaceré!...

* * *

A. PIAZZOLLA - Cuatro canciones portenas

(testo di Jorge Luis Borges)

JACINTO CHICLANA

Me acuerdo, fué en Balvanera,
en una noche lejana,
que alguien dejò caer el nombre
de un tal Jacinto Chiclana.

Algo se dijo también
de una esquina y de un cuchillo.

Los anos no dejan ver
el entrevero y el brillo.

¡Quién sabe por que razón,
me anda buscando ese nombre!

Me gustaría saber
còmo habrà sido aquel hombre.

Alto lo veo y cabal,
con el alma comedida;
capaz de no alzar la voz
y dejugarse la vida.

Nadie con paso màs firme
habrà pisado la tierra.

Nadie habrà habido como él
en el amor y en la guerra.

Sobre la huerta y el patio
las torres de Balvanera,
y aquella muerte casual,

en una esquina cualquiera.

Sòlo Dios puede saber
la laya fiel de aquel hombre.
Senores, yo estoy cantando
lo que se cifra en el nombre.
Siempre el coraje es mejor.
La esperanza nunca es vana.
Vaya, pues, esta milonga,
para Jacinto Chiclana.

EL TITERE

A un compadrito le canto,
que era el patròn y el ornato
de las casa menos santas,
del barrio de Triunvirato.
Atildado en el vestir,
medio mandòn en el trato;
negro el chambergo y la ropa,
negro el charol del zapato.
Como luz para el manejo
Le marcaba un garabato
en la cara al màs garifo
de un solo brinco, a lo gato.
Bailarìn y jugador,
no sé si chino o mulato.

Lo mimaba el conventillo,
que hoy se llama inquilinato.

A las pardas zaguaneras
no le resultaba ingrato
el amor de ese valiente,
que le diò tan buenos ratos.

El hombre segùn se sabe,
tiene firmado un contrato.

Con la muerte, en cada esquina
lo anda acechando el mal rato.

Ni la "cuartiada" ni el grito
lo salvan al candidato.

La muerte, sabe, Senores,
llegar con sumo recato.

Un balazo lo parò,
en Thames y Triunvirato.

Se mudò a un barrio vecino;
el de la Quinta del Nato.

A DON NICANOR PAREDES
Venga un rasgueo y ahora,
con el permiso de Ustedes,
le estoy cantando, Senores,
a Don Nicanor Paredes.

No lo vi rìgido y muerto.
Ni siquiera lo vi enfermo.
Lo veo, con paso firme,
pisar su feudo, Palermo.
El bigote un poco gris,
pero en los ojos el brillo,
y cerca del corazòn,
el bultito del cuchillo.
El cuchillo de esa muerte,
de la que no le gustaba hablar.
Alguna desgracia,
de quadreras o de tabas.
De atrio, màs bién fué caudillo
si no me marra la cuenta,
alla por los tiempos bravos
del ochocientos noventa.
Si entre la gente de faca
se armaba algùn entrevero,
él, lo paraba de golpe,
de un grito o con el talero.
Ahora està muerto y con él,
cuanta memoria se apaga,
de aquel Palermo perdido,
del baldio y de la daga.

Ahora està muerto y me digo,
-¡ Que hará Usted Don Nicanor,
en un cielo sin caballos,
sin vino, retruco y flor!-

ALGUIEN LE DICE AL TANGO

Tango que he visto bailar
contra un ocaso amarillo
por quienes eran capaces
de otro baile, el del cuchillo.
Tango de aquel Maldonado
con menos agua que barro
tango silbado al pasar
desde el pescante del carro.
Despreocupado y zafado,
siempre mirabas de frente.
Tango que fuiste la dicha
de ser hombre y ser valiente.
Tango que fuiste feliz,
como yo también lo he sido,
segun me cuenta el recuerdo;
el recuerdo fue el olvido...
Desde ese ayer ¡Cuàntas cosas
a los dos nos han pasado!
Las partidas y el pesar,

de amar y ser amado.
Yo habré muerto y seguiràs
orillando nuestra vida.
Buenos Aires no te olvida,
Tango que fuiste y seràs...

* * *

A. PIAZZOLLA - Oblivion

(testo di David Mc Neil)

Lourds,
soudain semblent lourds
les draps, les velours,
de ton lit
quand j'oublie
jusqu'à notre amour...

Lourds,
soudain semblent lourds
tes bras qui m'entourent
déjà dans la nuit

Un bateau part
s'en va quelque part
des gents se séparent

J'oublie

J'oublie...

Tard
autre part
dans un bar d'acajou
des violons nous rejouent
notre mélodie
Mais j'oublie...

Tard,
dans ce bar
dansant joue contre joue
tout devient flou
et j'oublie
j'oublie...

Court,
le temps semble court
le compte à rebours
de nos nuits
quand j'oublie
jusqu'à notre amour...

Court,
le temps semble court
tes doigts qui parcourent
ma ligne de vie...

Sans un regard
des amants s'égarent

sur un quais de gare

j'oublie

j'oublie...

* * *

A. PIAZZOLLA - Libertango (strumentale)